



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE

Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos

Relatos simbólicos

Protección de la memoria de los deudos de los cementerios simbólicos del Bío-Bío

Camila Martorell

Tesis presentada al programa de Magíster en Patrimonio Cultural para optar al grado académico de Magíster en
Patrimonio Cultural

Profesores guía: Ricardo Greene
Lorena Perez

Santiago de Chile | Agosto 2020

Índice

Introducción	3
1. Patrimonio Funerario	4
Evolución de un concepto	4
Rito funerario y patrimonio inmaterial	7
Patrimonio doloroso	9
2. Los Cementerios simbólicos	10
Antecedentes	10
El rito del entierro simbólico	12
Prácticas funerarias vinculadas	15
El duelo sin cuerpo	16
Lecturas patrimoniales	17
Análisis y diagnóstico	23
3. Proyecto	28
Resumen	28
Objetivos	29
Elementos claves	30
Justificación de la estrategia proyectual	31
Impacto y externalidades	32
Metodología	34
Plan de trabajo: etapas y actividades	35
Estructura del producto	39
Planificación	40
Actores	41
Responsables	42
Financiamiento	42
Conclusiones	43
Bibliografía	44
Créditos de Imagen	47
Anexos	

Introducción:

La muerte es un evento biológico insalvable, pero también es un hecho social y cultural; las maneras en la que cada comunidad entiende la muerte y genera estrategias de sanación para afrontarla son específicas, dan poderosas luces sobre la identidad y memoria, y son un reflejo de la cosmovisión de diversos grupos.

Las manifestaciones culturales asociadas a la muerte y el rol que tiene ésta en nuestra sociedad cae dentro de lo que se reconoce como “patrimonio funerario”, que abarca desde los lugares de la muerte (cementeros, tumbas y cultura material) hasta las prácticas rituales, siendo estas últimas poderosos “sistemas simbólicos” (Torres, 2006, p. 109) que manifiestan códigos y valores colectivos.

En el caso de los ritos funerarios, estos sistemas simbólicos se cruzan con el alcance que tienen los afectos y la experiencia en los procesos de valoración patrimonial, con el surgimiento de conceptos como el de “patrimonio doloroso” para estudiar lugares donde la muerte y el dolor se identifican como elementos que terminan siendo parte de la identidad y del proceso de valoración de un sitio.

En las caletas de pescadores artesanales de las costas de la región del Bío-Bío persiste una práctica que se cree tiene 300 años de antigüedad, en donde se realizan entierros, se erigen tumbas y se levantan cementeros sin difunto alguno enterrado en ellos. Estos espacios conocidos como “cementeros simbólicos” son creados por los deudos de pescadores artesanales desaparecidos, cuyos cuerpos nunca fueron devueltos por el mar. Las viudas y madres llevan a cabo el rito denominado “entierro simbólico”, que se realiza en cuatro etapas (búsqueda, velorio de ropa, entierro simbólico y visitas).

Este rito se ve en la paradoja de estar valorizado, pero en un proceso de obsolescencia ‘deseada’ en donde cada año que pasa sin practicarse es otro año que se celebra sin desapariciones en el mar.

El proyecto busca salvaguardar la memoria y el conocimiento ritual de esta práctica, mediante un proceso participativo sistemático que recoja los relatos de los deudos a través de la historia oral y de cuenta de su riqueza patrimonial.

Capítulo 1: Patrimonio funerario

Evolución de un concepto

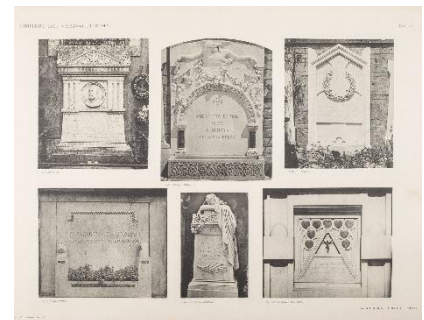
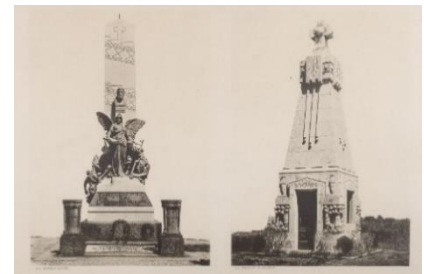
El patrimonio funerario comprende aquellas manifestaciones culturales relacionadas con la muerte y que son significativas para una comunidad o sociedad. Este patrimonio abarca objetos, cultura material, edificios, monumentos, cementerios, ritos, prácticas y acciones paliativas, y guardan estrecho vínculo con la identidad colectiva de los grupos que las practican. Si bien las manifestaciones asociadas a la muerte poseen una larguísima data en la historia de la humanidad, no siempre fue considerado o conceptualizado como un patrimonio de categoría específica. A su vez, las consideraciones acerca de su valoración también han sido complejizadas en las últimas décadas.

El primer fenómeno de reconocimiento de este patrimonio en la cultura occidental moderna es trazado por autores como Richard et al., (2018), Tarrés & Moreras (2012) y Tébar & Tarrés (2016) a Europa del S.XVIII, con el desarrollo de una “cultura necrológica” (Richard et al., 2018, p. 871) que comienza a apreciar los cementerios como espacios de ocio, contemplación y estudio. Surgen diferentes corrientes literarias y pictóricas románticas que trataban los tópicos de la mortalidad, la enfermedad y el duelo en un contexto cementerial. Entre ellos cabe destacar el movimiento de los “poetas de cementerio” que plasmaron reflexiones y pensamientos en torno a la muerte, a la vez que describían en cuadernos de viaje las cualidades de diferentes cementerios de las grandes ciudades europeas¹.

En términos escultóricos y arquitectónicos, entre las décadas del 1910 y 1920 se realizan los primeros catálogos de arte funerario italiano, que registran de manera exhaustiva cultura material y monumentos funerarios². En el contexto latinoamericano, la obra de Clarivaldo Prado Valladares de los cementerios de Brasil (1972) es uno de los primeros trabajos de registro sistemático de cementerios en la región.



Fig. 1: Cementerio de Père-Lachaise, París. Steven Soper (2008), licencia bajo BY CC 2.0



Figs. 2,3 y 4: Registro de arte funerario en Cementerio Monumental Campo Verano, Roma
Corrado Cianferoni, (c.1915)

¹ Se mencionan como referentes a Thomas Parnell, Robert Blair, Margaret Thomas y Lady E. Mary Grosvenor en la literatura, y a Caspar David Friedrich, Decals Pujol y Va Idés Leal en la pintura.

² Dentro de los catálogos más referenciados se encuentran “Cimitero del verano in Roma” (c. 1915) “Arte funeraria italiana” (1920), “Il cimitero di stragiene de Génova” (1920) y “Lapidi e monumenti funerari” (1925)



Fig. 5: Cementerio indígena de Forrahue, Osorno. Monumento Histórico. Consejo de Monumentos Nacionales, s.f

Esta primera conceptualización del patrimonio funerario estuvo marcada por la predominancia de los valores artísticos, arquitectónicos y paisajísticos de esculturas, mausoleos y jardines, donde cementerios icónicos son patrimonializados por su monumentalidad asociada a una estética occidental europea y católica.

Este enfoque “monumentalista” tiende a invisibilizar las prácticas funerarias fuera de la esfera sancionada, como por ejemplo las manifestaciones de las minorías religiosas, los pueblos originarios y lo relativo a lo inmaterial y ritual. Este enfoque tradicional en la monumentalidad a su vez le otorga estatus a las obras artísticas de renombre, minimizando la cultura material conmemorativa de los deudos (recuerdos, flores, mementos y ofrendas). Como desarrollan Lacarrieu (2010) y Fernández (2016), esta primacía de la monumentalidad funeraria construida resulta problemática, especialmente a la hora de considerar que la muerte -y las maneras de afrontarla- no puede ser un fenómeno universalizable. Cada manifestación e interpretación es única y particular a cada sociedad.

Este primer acercamiento y entendimiento del patrimonio funerario se ha complejizado en los últimos 25 años con la redacción en el ámbito institucional de declaraciones y cartas internacionales (a mencionar la declaración de Newcastle, la declaración de Paysandú y la Carta Internacional de Morelia Relativa a Cementerios Patrimoniales y Arte Funerario) que definen estrategias y desafíos específicos a este patrimonio, en un esfuerzo por diversificar su entendimiento y considerar la amplitud de voces presentes en su valoración.

Para Parga Otero (2015) el primer hito en la apertura institucional de la valoración del patrimonio funerario fue la redacción de declaración de Newcastle. Este documento redactado en el marco del X fórum UNESCO problematiza el concepto de Paisaje Cultural, incorporando aristas como el afecto y las emociones humanas a la valoración de los sitios y abre la discusión a considerar si un cementerio puede ser pensado dentro de esta categoría: “En particular: (...) Art. 8: Que los paisajes culturales no son solamente lugares agradables y amenos sino que también pueden ser lugares de dolor, sufrimiento, muerte, guerra, terapia, reconciliación y recuerdos” (UNESCO Forum, 2005)

Ese mismo año se redacta la carta de Morelia, en el contexto del primer Congreso Internacional de Valoración y Gestión de Cementerios Patrimoniales y Arte Funerario. Esta carta refuerza ciertos principios y recomendaciones establecidos por instrumentos internacionales como UNESCO e ICOMOS, y establece la necesidad de definir conceptos y metodologías específicos al patrimonio funerario, definiéndolo como un patrimonio con “categoría especial”. De igual manera, establece que las manifestaciones, prácticas y ritos asociados a lo inmaterial son igual de relevantes que lo construido y necesarios de incorporar en una comprensión global y patrimonial.

Posteriormente, la Declaración de Paysandú (2010) generada en el marco del XI encuentro de la Red Iberoamericana de Valoración y Gestión de Cementerios Patrimoniales ratifica la carta e introduce la dimensión pedagógica de los cementerios, en un esfuerzo por fomentar el valor educativo que poseen estos espacios, además de potenciar la participación de las comunidades en su protección y salvaguardia, declarando que sus manifestaciones materiales e inmateriales “ofrecen la posibilidad de construir proyectos pedagógicos integrales que fomenten el valor educativo que estos espacios contienen y potenciar así su valor patrimonial, en soporte de los valores ciudadanos de pertenencia y autoestima”

Esta diversificación se ha visto reflejada en el ámbito local, donde surgen cada vez más estudios y trabajos académicos de puesta en valor de cementerios y cultura de la muerte desde diversos ámbitos, destacando a lo vernáculo latinoamericano como elemento diferenciador propio de la cultura de la región (Viñuales, 2006) (Sánchez & Enrique, 2014).

A su vez, este interés renovado en el estudio del patrimonio funerario es leído por ciertos autores como un signo de reconexión de la sociedad occidental con la idea de mortalidad (Rugg, 2018) (Bustos, 2007) que a menudo es ocultada y tratada como un tabú. Esta lectura contemporánea sobre el patrimonio funerario permite interpretar los sitios de muerte de manera multidimensional, pudiendo encontrarse narrativas que hablan desde lo social, cultural, político, religioso, ideológico y territorial, siendo “en el cementerio donde las nociones de persona, familia, origen y nación quedan físicamente entrelazadas”. (Frihammar & Silverman, 2018, p. 9)

Donde el patrimonio era constituido tradicionalmente por lo que eran los valores históricos, artísticos y monumentales³, hoy la integración de diversas variables y ámbitos de valoración, aportan a considerar el patrimonio -y en particular el funerario- como un fenómeno social. Los *valores* desde los estudios críticos del patrimonio han mutado a ser considerados cada vez más como subjetivos, situacionales, dinámicos y determinados más desde las personas que desde preceptos fijos.⁴ (Avrami & Mason, 2019) (Smith & Campbell, 2017)

La valoración del patrimonio funerario ya no sólo abarca su materialidad, sino también el rol de los afectos, el refuerzo de la identidad local, el valor de ser contenedor histórico de las localidades a las que pertenecen (Fernández, 2016), y la reflexión sobre el rol que juega la muerte en las comunidades.

Tan significativas para las personas son las flores como las esculturas.



Figs. 6: Flores en cementerio simbólico de Las Cruces, Talcahuano
Elaboración propia

³ **Valor** definido como las diferentes cualidades, características, significados, percepciones o asociaciones adscritas a las cosas que se desean conservar. (Avrami & Mason, 2019)

⁴ Avrami y Mason describen el cambio en el paradigma de la valoración patrimonial, pasando desde lo que serían los tradicionales “valores de conservación” (históricos, artísticos, arquitectónicos, científicos) a la incorporación de lo que denominan “valores **sociales**”, enfocados en los usos y funciones de sitios patrimoniales, y afectados por procesos sociales externos (desarrollo económico, conflicto político, reconciliación, justicia social y derechos civiles, etc)

Rito funerario y patrimonio inmaterial

El entendimiento de que el patrimonio funerario lo componen más que los valores monumentales y artísticos ha llevado a considerar la importancia social y cultural de los ritos, prácticas y manifestaciones como parte de lo conocido como Patrimonio Cultural Inmaterial (PCI). El PCI resalta la importancia del conocimiento tradicional y ancestral compartidos de generación en generación, en la búsqueda de una visión del patrimonio más inclusiva y representativa. La UNESCO (2003) lo define como:

“los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas, junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes, que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural. Este patrimonio cultural inmaterial, que se transmite de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, infundiéndoles un sentimiento de identidad y continuidad y contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana.”

Dentro de los ámbitos del PCI se encuentran los usos sociales, rituales y actos festivos. Estas manifestaciones son “costumbres que estructuran la vida de comunidades y grupos” (2003) a menudo vinculadas con fechas y acontecimientos significativos, en contextos privados o públicos. Su importancia radica en que reafirman la identidad de las comunidades que los practican, pues son reflejo de la visión de mundo, historia y memoria de cada una de ellas.



Fig. 7 Desfile del Día de Muertos en Ciudad de México
Marco Ugarte AP News (2016)

Al hablar del patrimonio funerario, los ritos fúnebres conforman una parte importante de lo considerado como “inmaterial”. Los ritos funerarios son prácticas socioculturales relacionadas con la muerte, construidas bajo un sistema de creencias específico y realizadas de manera repetitiva por un grupo con el propósito de dar sentido a la muerte, ayudar al proceso de duelo y simbolizar el tránsito de los fallecidos a otro plano. Poseen un alto contenido simbólico, “signadas por el universo mítico de lo sagrado a través del uso de símbolos, con el apego a ciertas creencias religiosas para alcanzar una existencia más allá de la terrena” (Torres, 2006, p. 7)

Son una representación de transición y límite; entre la vida/muerte, lo profano/sagrado, familiar/antepasado y toma diversas formas, entre ellas entierros, velatorios, rezos, momificaciones, edificación de animitas y memoriales, etc.

Como plantea León (2007) todo rito constituye un potente “hecho social” pues por una parte generan espacios de sociabilidad y de conexión entre miembros de la comunidad que los practica y son espacios reflexivos frente a la angustia que genera la propia mortalidad. Por otra parte, el rito fúnebre es un reflejo de la cultura a la cual pertenecen aquellos que los practican, y a modo de espejo se plasma en su realización la manera particular en la que los vivos piensan la muerte. Son “síntesis de contenidos culturales heterogéneos” (León, 2007, p. 47) y cumplen un rol en la colectividad. Este rol implica que los ritos son dinámicos y se modifican a medida que las sociedades que los practican se transforman, pudiendo tocar pasado, presente y futuro de manera simultánea (George, 1996).

Tal como plantean Pocock et al. (2015), reconocer estos valores intangibles es fundamental a la hora de interpretar y gestionar el patrimonio, proponiendo un enfoque que invierte los ‘productos’ de la ecuación de significación patrimonial (generalmente dominada por un proceso que primero identifica un lugar físico y luego ciertos valores asociados, con atributos tangibles y medibles). “Sin el reconocimiento de los valores sociales o intangibles, los sitios podrían ser mal representados o malentendidos y por lo tanto, fallar en ser adecuadamente manejados y protegidos” (Pocock et al., 2015, p. 966)

Para efectos de la valoración de los ritos y prácticas funerarias, se recalcará la importancia de considerar los ámbitos tangibles e intangibles como parte de la misma ecuación: lo tangible solo puede ser entendido e interpretado a través de lo intangible. Sociedad y valores están intrínsecamente conectados (Munjeri, 2004). A menudo los ritos son realizados en sitios específicos que se transforman en lugares sagrados para numerosas culturas. El duelo es materializado en objetos, que pasan a tener agencia y dejan de ser sólo materialidades para pasar a ser transmisores de significados del duelo privado en el espacio público. No existe cementerio sin ritos ni deudos, así como no existiría el rito sin un soporte material bajo el cual ser realizado.



Fig. 8: Cruces en Cementerio simbólico de Caleta Tubul

Elaboración propia (2019)

Patrimonio doloroso:

Existe un amplio espectro de sitios de valoración cultural y patrimonial que representan legados históricos conflictivos y/o dolorosos para determinadas comunidades. Este tipo de patrimonio ha sido conceptualizado en las últimas décadas dentro de los estudios críticos del patrimonio como “patrimonio incómodo” (Pendlebury et al., 2018), (Prats, 2005), “patrimonio disonante” (Tunbridge & Ashworth, 1996), “patrimonio indeseado” (McDonald, 2006) o “patrimonio difícil” (Logan & Reeves, 2009). El estudio de estas temáticas en las últimas décadas ha permitido ampliar el campo del patrimonio al análisis del rol de los afectos en la relación patrimonio-persona y en como ciertos sitios tienen una alta valoración patrimonial, pero no necesariamente generan emociones siempre positivas.

En este sentido, el patrimonio funerario al estar centrado en la relación de las personas con la muerte, muchas veces trata con lugares en donde el afecto y la pérdida es uno de los componentes de su valoración.

Según Merrill (2010):

“El patrimonio incómodo es un patrimonio asociado directa o indirectamente con la muerte humana, el dolor y/o el sufrimiento ya sea explícitamente encarnado en sitios físicos o implícitamente contenido dentro de los períodos de la historia de un lugar. El patrimonio incómodo puede estar representado en lugares, procesos, eventos o prácticas que explícitamente se relacionan con la historia o con períodos de sufrimiento (reales o percibidos) actuales, **o representar componentes particulares de una historia donde la muerte y/o el sufrimiento fue experimentado como una capa de la significación cultural global**” (p.60)

Esta distinción implica reconocer la multidimensionalidad del patrimonio y de los sitios de muerte: existe remembranza y conmemoración, pero también existe dolor y pérdida. De qué manera estas emociones afectan la patrimonialización de ciertos sitios es una relación que aún no está completamente definida.

Denominaremos entonces ‘patrimonio doloroso’ al proceso de valoración de sitios y prácticas donde el dolor forma parte estructural de la lectura e interpretación, a menudo asociado a lugares de muerte. Esta valoración, sin embargo, es plástica y los eventos significativos que generaron dolor pueden ser reinterpretados y reapropiados constantemente según cada sociedad que los vuelve a revalorizar.

Capítulo 2: Cementerios simbólicos del Bío-Bío

Antecedentes

En las caletas de pescadores artesanales de las costas de la región del Bío-Bío persiste una práctica que se cree tiene 300 años de antigüedad, en donde se realizan entierros, se erigen tumbas y se levantan cementerios, sin difunto alguno enterrado en ellos. Estos espacios conocidos como “cementerios simbólicos” son creados por los deudos de pescadores artesanales desaparecidos, cuyos cuerpos nunca fueron devueltos por el mar.

Los deudos llevan a cabo el rito denominado “entierro simbólico”, realizado en cuatro etapas identificables, con manifestaciones singulares en cada caleta en la que se practica.

Se cree que la práctica está asociada a los Mapuche Lafkenche que habitaban la zona, donde ciertas prácticas propias de los pueblos de mar se modificaron y recrearon en el proceso sincrético de la llegada del catolicismo español. Se cree que comenzaron de forma espontánea, sin planificación a lo largo de la costa y que aparecían y desaparecían según el traslado de las comunidades pesqueras en búsqueda del recurso marino, o según las tragedias naturales que modificaban la costa (Ziebrecht & Rojas, 2013, p. 39)

Trazar el origen exacto del nacimiento de la práctica es complejo, y la información con la que se cuenta es principalmente la memoria colectiva y la tradición oral de los pescadores ancianos y los deudos, no existiendo mayor documentación al respecto, salvo la publicación realizada el año 2013 por los investigadores locales Ziebrecht y Rojas. Se atribuye la falta de testimonios escritos al hecho de que las comunidades de la pesca artesanal no han sido sujetos de interés de crónicas ni de la historiografía oficial, dejando a este patrimonio escasamente visibilizado y registrado.

Los cementerios simbólicos y sus ritos son particularmente excepcionales no sólo por la antigüedad de la práctica y su mantención en el tiempo, sino también por la afirmación no disputada hasta ahora de ser únicos en el mundo. Son propios de la región del Bío-Bío y propios de la comunidad de la pesca artesanal. Actualmente se identifican 11 en la región⁵ y son mantenidos exclusivamente por la comunidad de deudos, en donde el rol de las mujeres es central. El rito y la posterior mantención de los cementerios es llevada a cabo generalmente por las viudas y madres de los pescadores desaparecidos, de manera espontánea y autoconvocada.



Fig.9: Cementerio simbólico de Lebu, Lebu
Elaboración propia (2019)

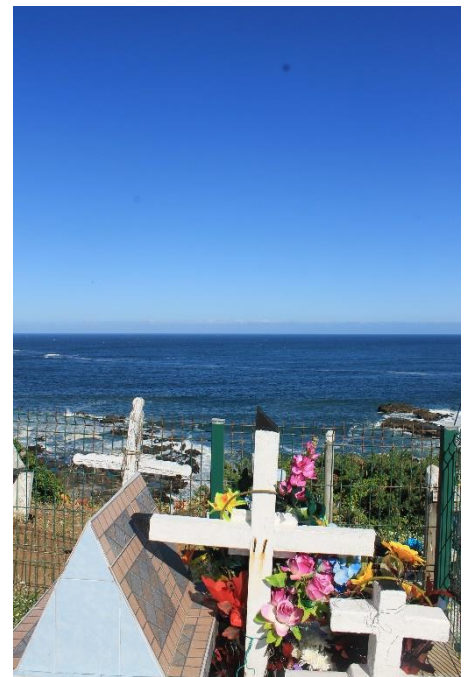


Fig.10 Cementerio simbólico de Punta Lavapié Viejo (Este), Arauco
Elaboración propia (2019)

⁵ Detalle de cada uno en págs. 15-17 “Cuadro resumen cementerios simbólicos del Bío-Bío”



Fig. 11 Ubicación de cementerios simbólicos en la región. El mapa indica cementerios “activos” y “no activos” (que ya no poseen deudos que mantengan la práctica o en estado de abandono)
Elaboración propia en base a ONEMI Unidad de Gestión Territorial y Ziebrecht & Rojas, 2013

El Rito del entierro simbólico:

El rito del entierro simbólico se da de manera orgánica y espontánea, sin embargo, el testimonio oral de los informantes y entrevistados da cuenta de 4 etapas fundamentales:

I) La búsqueda: Una vez que se constata la desaparición de alguna nave en alta mar, se pone en funcionamiento una serie de mecanismos de ayuda comunitaria y se inicia la búsqueda del cuerpo o de restos del naufragio. Las naves aptas inician la búsqueda por mar, mientras que buzos tratan de localizar posibles cuerpos llevados por las corrientes. En tierra los ojos atentos de la caleta rastrean las orillas en búsqueda de indicios del naufragio.

Encontrar el cuerpo es fundamental no sólo por la certeza que le entrega a los familiares del fallecimiento, sino porque muchas veces los pescadores son el único sustento de su núcleo familiar y sin el cuerpo no se pueden llevar a cabo los trámites de viudez y herencia. Los pescadores están en pleno conocimiento de esta realidad al embarcarse, razón por la cual en tormenta se amarran a la embarcación cuando ésta se apronta a naufragar, en la esperanza de que al fallecer su cuerpo pueda ser encontrado.

Durante los días que dura la búsqueda se realizan oraciones, plegarias y analizan los sueños de las ancianas en búsqueda de símbolos, presagios y premoniciones que puedan dar alguna señal de los desaparecidos. Los mecanismos de búsqueda modernos se mezclan con creencias y relatos legendarios, trayendo al presente la memoria histórica de la caleta buscando enseñanzas en los acontecimientos del pasado. Esta etapa en general dura 8 días



Fig. 12 Noticia de desaparecido en periódico antiguo
Autor desconocido, s.f. Recuperado de (Ziebrecht & Rojas, 2013, p. 32)



Fig. 13: Antiguo método de búsqueda del naufragio donde se coloca una vela en una tabla que se suelta al mar. Se basa en la creencia de que la luz es atraída hacia las almas perdidas en alta mar.

Autor desconocido, s.f. Recuperado de (Ziebrecht & Rojas, 2013)

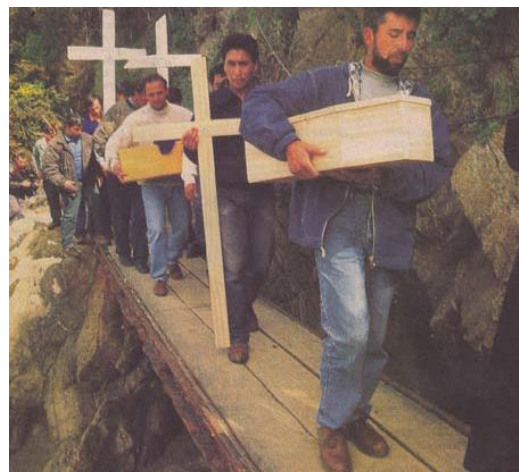


Fig. 14 Viuda e hija velan ropa de pescador desaparecido.

Autor desconocido, s.f. Recuperado de (Ziebrecht & Rojas, 2013, p. 28)

II) El velorio de ropa: Sin interrumpir la búsqueda, se da inicio al velorio en la casa de la familia del desaparecido. La viuda o la madre selecciona una tenida de ropa significativa para el pescador que se deja en una mesa en el centro de la habitación donde se lleva a cabo el velorio. Se acompaña la tenida con objetos, fotos o velas y se reciben a las personas que llegan a prestar sus respetos a la familia y al desaparecido. Al cabo de dos o tres días se lleva la casa de la viuda la urna confeccionada por los carpinteros de ribera en donde descansará la ropa del difunto. Esta etapa en general dura 2 días.

III) El entierro simbólico: Una vez finalizado el velorio se traslada la urna hacia el lugar donde será llevado a cabo el responso. Dependiendo de la fe del fallecido se realiza un responso oficiado por un pastor o sacerdote católico en un templo o capilla. Terminado el responso, se marcha en procesión hasta el cementerio simbólico. La urna es llevada por la familia del difunto, seguido por el cortejo de amigos, familia y colegas pescadores. Al llegar al cementerio, se deposita la urna en la fosa previamente excavada, se cubre con tierra y con flores y ofrendas de parte de los deudos. Esta etapa en general dura 1 día.



Figs.15 y 16: Procesión a cementerio y entierro simbólico de tripulantes de la lancha Marsella, caleta Tumbes, 1996

Autor desconocido (1996). Recuperado de (Ziebrecht & Rojas, 2013)

IV) Las visitas: Son las conmemoraciones en la tumba posteriores al entierro. Se dan tanto en fechas significativas según la tradición de la pesca artesanal⁶, así como en días corrientes. Durante la visita se realiza mantención de la tumba, se limpia el lugar y dependiendo de la ocasión se presentan flores, ofrendas o se prenden velas. Esta etapa es cíclica.



Fig. 17: Fiesta de San Pedro en Puerto de San Vicente. Misa en la Parroquia de Nuestra Señora del Carmen, desde donde inicia la procesión al cementerio simbólico de Las Cruces, Talcahuano.

Ximena Valenzuela (2018) Diario Concepción versión digital

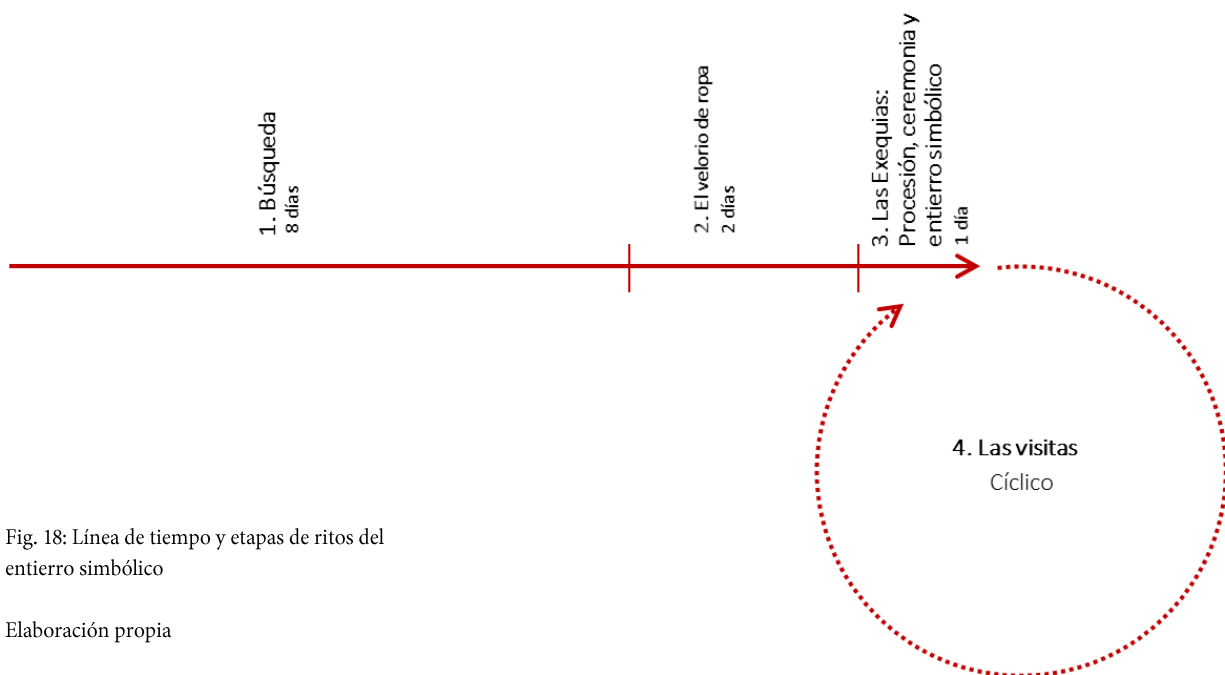


Fig. 18: Línea de tiempo y etapas de ritos del entierro simbólico

Elaboración propia

⁶ Las principales fechas de conmemoración para los deudos de pescadores desaparecidos son:

- 29 de Junio, (celebración de San Pedro, patrono de los pescadores)
- 1° de Noviembre (día de todos los santos)
- Día del aniversario de muerte (día de la desaparición).

Prácticas funerarias vinculadas:

Los cementerios simbólicos se acompañan de una serie de prácticas que configuran un sistema ritual, como es el caso de los descansos. Los descansos son parte de la ritualidad fúnebre mapuche, donde se instala un pequeño altar (a menudo una pequeña casa o cruz de madera) a los pies de un árbol. El descanso se ubica en algún punto intermedio entre el lugar del velorio y el cementerio, y señala el punto donde la comitiva procesional descansa. Se construyen bajo la creencia de que el lugar donde se posa el féretro con la persona fallecida marca el territorio, convirtiéndolo en lugar sagrado (Rojas Bahamonde, 2016). Cumplen la función de crear un lugar que puede ser visitado para la conmemoración futura, especialmente en casos de localidades rurales donde los cementerios se encuentran alejados de los poblados.

Si bien la tradición de los descansos responde a entierros donde si existe un cuerpo, muchas familias de deudos de pescadores desaparecidos la han adoptado. Se llevan a cabo en ciertos casos donde las viudas o madres ya no pueden asistir al cementerio simbólico por su avanzada edad o por la dificultad en el acceso al estar ubicados en la cima de los cerros.

Estos descansos en general no poseen tumbas simbólicas ni urnas, son altares conmemorativos que se construyen de manera complementaria, manteniendo la tumba simbólica en el cementerio.

En un proceso sincrético se entremezclan elementos de la religión católica con la religiosidad popular y de los pueblos originarios, conformando un sistema que se extiende más allá del espacio físico del cementerio.



Fig. 19: Descanso de pescadores artesanales en carretera camino a Llico. El descanso fue instalado por viudas de Lico y Tubul, que ya no pueden acceder al cementerio simbólico.

Elaboración propia (2019)



Fig. 20: “Urna con representación de Don Ricardo Parra, desaparecido en la lancha Chelita II”.
Autor desconocido, s.f Recuperado de (Ziebrecht & Rojas, 2013)

El duelo sin cuerpo:

El duelo es el sentimiento privado y subjetivo que provoca la pérdida de un ser querido. El luto por otra parte es la manera pública que tiene el duelo de manifestarse en comunidad y se expresa mediante una serie de actos culturalmente definidos (Bustos, 2007), como son los ritos funerarios. Ambas esferas (la psicológica y la social) están íntimamente ligadas y se retroalimentan mutuamente, puesto que la realización de rituales funerarios sirve a la aceptación y superación de la pérdida e inicia el duelo como proceso paliativo.

Sin embargo ¿Qué sucede con este proceso cuando no existe cuerpo que enterrar o velar? ¿Cuándo no se puede iniciar el duelo bajo la incertidumbre de la desaparición?

Son múltiples los ejemplos de ritos funerarios que ponen al cuerpo y su tratamiento en el centro. La importancia del cuerpo en los ritos funerarios es permitir la materialización de la pérdida y hacer real la muerte. La ausencia de éste “obstaculiza el reconocimiento social de la muerte y los procesos simbólicos del luto y el duelo” (Wright, 2010, p. 15)

Panizo (2010) desarrolla el concepto de “muerte desatendida” como aquel estado de obstaculización del luto debido a la ausencia de cuerpo. La falta de cuerpo impide que se realicen los rituales propios del proceso de luto como el entierro y el velorio, donde la atención al cuerpo es fundamental. Cuando los deudos no tienen la posibilidad de hacer presente la muerte de manera física mediante el cuerpo de su ser querido, ésta debe afrontarse de manera diferente a lo tradicional, buscando un sustituto que materialice al desaparecido.

Los cementerios simbólicos son particulares en parte porque el hecho trágico de la desaparición de los pescadores es un hecho compartido en la comunidad, que se repite a través de las generaciones. Las desapariciones en el mar fueron reiteradas a lo largo de la historia, siendo casi naturalizadas como parte de los riesgos del trabajo en el mar. El entierro simbólico actúa frente la falta de cuerpo para poder comenzar el proceso sanador del duelo mediante una serie de acciones que al repetirse se transforman en tradición, y finalmente en rito. La carencia de cuerpo es paliada mediante la representación del desaparecido bajo complejos recursos simbólicos.

Mediante esta estrategia, el dolor y la incerteza de la muerte es dirigida hacia objetos, que permiten ser llorados, celebrados y recordados y se crean lugares en donde los desaparecidos pueden ser visitados. El establecimiento de un espacio físico permite perpetuar a los fallecidos tanto en la memoria privada como en la colectiva.

Lecturas patrimoniales:

Los cementerios simbólicos son valorados bajo diferentes ámbitos que construyen su *patrimonialización*. Esta valoración constituye un proceso en constante construcción, afectado por los diferentes contextos y circunstancias que influyen en la relación que tiene cada comunidad con su cementerio. Los cementerios ya no sólo cumplen sus funciones de espacios de duelo, sino que suman lecturas y se le asignan nuevas interpretaciones y significados.

Memoria e Historia: La construcción de la memoria colectiva o ‘memoria social’ (Cannon, 2008) obedece a la manera en la que las comunidades interpretan hechos significativos del pasado. En el caso de los ritos funerarios, si bien se recuerda o conmemora a individuos, su práctica compartida en el grupo configura la base de una memoria colectiva que trasciende los recuerdos individuales. Esta remembranza colectiva es un proceso en construcción, se modifica con la experiencia y los sucesos significativos y es redefinida en base a necesidades presentes y futuras (Cannon, 2008, p. 192)

Esta memoria colectiva es selectiva y primordial en la identificación de los valores y discursos que serán heredados y transmitidos. La memoria se recrea y activa con cada práctica ritual en la medida que ambas necesitan interacciones sociales para sostenerse y perdurar.

En el caso de las comunidades de pescadores, las grandes tragedias y naufragios que han marcado a la comunidad pueden ser trazadas en sus lápidas y mantenerse en la memoria. Los cementerios representan así los “espacios de la memoria habitada” (Tarrés & Moreras, 2012, p. 267) de esta comunidad. Los cementerios son lugares a menudo con límites espaciales claros y definidos, que una vez establecidos suelen mantener su función. Esto genera que a través del tiempo se vayan acumulando mediante su uso un sinnúmero de experiencias y manifestaciones. Son testigos a modo de archivos de los cambios sociales colectivos y privados.



Fig. 21: Procesión a cementerio.
Autor desconocido, s/f. cortesía Margaret Fariña



Fig. 22: Grabado de Isla Santa María c. 1619
Spielbergen, (1619)
Memoria chilena

A modo de ejemplo, el cementerio de Caleta Chome sirve para graficar como los cementerios son capaces de dar cuenta de la historia de los poblados y caletas a los que pertenecen.

Caleta Chome es una caleta ubicada en la comuna de Hualpén, que comienza sus operaciones el año 1949 con la instalación de la ballenera Macaya y Hermanos, especializada en la producción de aceite de ballena. La ballenera se encontraba originalmente en la isla Santa María del golfo de Arauco, donde los avistamientos de ballenas eran numerosos y constantes a lo largo del año. Debido a las dificultades que significaba el traslado por mar de los productos -que se comercializaban en los puertos de Talcahuano y Lota-, la ballenera se traslada al fundo Los Lobos perteneciente a la familia Macaya, moviendo a las familias trabajadoras desde la isla a lo que hoy es Caleta Chome⁷.

Para muchas familias el traslado desde sus hogares fue difícil, teniendo que abandonar el único lugar que conocían. Los pescadores del sector cuentan que durante los días despejados los primeros habitantes subían el cerro contiguo a la ballenera, desde donde se aprecia la Isla Santa María en el horizonte y lloraban pensando en la familia, amigos y hogar que dejaron atrás. El cerro es bautizado por esta razón como cerro llorón y es donde se ubica el cementerio simbólico, mirando a la Isla donde alguna vez habitaron las familias de los pescadores.



Fig. 23: Cementerio simbólico de Caleta
Chome en cerro llorón con Isla Santa
María en el horizonte

Elaboración propia

⁷ Sobre la historia de Caleta Chome y el desarrollo de la industria ballenera en el Bío- Bío revisar Andrade, C. (2014). *Construcciones desde Chome y Quintay*. Universidad de Chile.

Espinoza, A. (2011). *El camino de la ballena. De Santa María a Chome, de Chome al fondo del mar*. Universidad Academia de Humanismo Cristiano.

Quiroz, D., & Carreño, G. (2019). *Itinerarios balleneros: De la caza tradicional a la caza moderna (... o de Isla Santa María a caleta Chome, Chile)*. Ediciones del Servicio Nacional del Patrimonio Cultural.

Identidad: La identidad es reconocerse parte de un grupo o cultura específico, se construye en base al sentido de pertenencia, a la diferenciación simbólica y según un sistema de valores determinado.

Los cementerios simbólicos son la manifestación cultural de un grupo específico, forman parte de la cultura de la pesca artesanal del Bío-Bío. Es un rito funerario que recrea códigos simbólicos y estructuras culturales. Los oficios no están definidos solamente por la actividad extractiva o comercial, sino que configuran y establecen un modo de vida particular, una cosmovisión, una manera de habitar e intervenir el territorio, festividades, tradiciones y formas de asociatividad. No son sólo un sistema económico sino también un sistema cultural.

La pesca artesanal define un referente común para la comunidad, que se identifica en ciertos valores definidos por la práctica y las tradiciones. Esta identificación también define lazos comunitarios y de compañerismo, que en el caso de los cementerios simbólicos se ve reflejado en la unión en presencia de la desaparición⁸ y en la realización de ritos y celebraciones específicos al oficio de la pesca, mantenidos a través del tiempo.



Fig. 24: Celebración de San Pedro en Caleta Tumbes, c. 1980

Autor desconocido, subida por usuario
Andrés Saavedra a banco fotográfico
www.enterreno.com



Fig. 25: Celebración de San Pedro en Caleta Tumbes, 2019

Diario Resumen edición digital

⁸ La investigación de Flores & Sanhueza, (2018) analiza y mide la resiliencia comunitaria frente a los desastres naturales en caleta Tumbes, y concluye que uno de los principales valores que aportan al sentido de identidad de la caleta es el compañerismo y el sentimiento de unión frente a situaciones catastróficas del pasado. Una de las principales situaciones mencionadas es la desaparición de embarcaciones. (Flores & Sanhueza, 2018, p. 138), lo que refleja lo instaurado en el colectivo que se encuentran las condiciones y contextos singulares del trabajo en el mar, y como los cementerios simbólicos actúan junto a este conjunto de singulares condiciones que moldean y fortalecen la identidad.

Cosmovisión y leyenda: El rito conecta lo mágico con lo religioso en un proceso que transmite conocimiento ancestral en un contexto cambiante. Los relatos de la experiencia se entremezclan con los componentes míticos; en donde en cada caleta podemos encontrar explicaciones diversas a las desapariciones.

La leyenda contada de generación en generación de la isla misteriosa que aparece y desaparece, donde los pescadores guardan refugio, y esperan que baje la marea para volver a sus hogares, muchos perdiéndose en el camino.

El relato del barco fantasma que los secuestra, destinándolos a no volver.

Al sur, desde Tirúa y mirando hacia isla Mocha las cuatro ballenas sagradas de la cosmovisión mapuche llevarán a las almas de los desaparecidos a la isla, desde donde partirán a otro plano. Este componente mítico ha sido transmitido de generación en generación y acompañado a las comunidades a lo largo de su proceso de transformación.

La importancia de leyendas, cuentos y relatos mágicos no radica en la posible veracidad de su contenido, sino en cómo reflejan mediante el uso de símbolos visiones de mundo particulares.

Construcción del paisaje de la memoria; el *Memoryscape*. Los cementerios simbólicos establecen una serie de leyes con el territorio en el que están instalados, generando paisajes particulares. El vínculo que poseen las comunidades de la pesca artesanal con el mar los acompaña a lo largo de toda su vida: es sustento, guía, medio de transporte y a veces termina siendo su último lugar de descanso.

Los lugares donde se instalan los cementerios a menudo se ubican en lo alto, abalconados hacia el mar. Esto proviene de una de las tradiciones lugareñas, donde las tumbas deben emplazarse hacia el lugar donde se cree posiblemente fue el naufragio, para que el alma del pescador pueda así encontrar descanso. Los deudos observan el mar y reconocen hitos geográficos, creencias y relatos, lugares de naufragio y sitios que configuran sus vivencias. Las experiencias y relatos tienen un soporte territorial, mismo soporte que se utiliza para conmemorarlos.

Todos estos elementos que marcan el territorio y lo transforman en paisaje, dando como resultado a lo que la geografía emocional denomina “Memoryscape”:

“La configuración situada y dinámica de diferentes memorias en un escenario social particular. **Estas memorias, que son recogidas en narrativas, materializadas en artefactos, espacializadas en lugares y encarnadas en rituales y en prácticas sociales cotidianas**, son el resultado del **recuerdo selectivo, el olvido y la transformación** a lo largo del tiempo en respuesta a las vicisitudes de la vida social en escenarios y tiempos específicos” (Ullberg, 2013, p. 14)

Es la manera en la que la memoria configura el paisaje, de manera que nuestras vivencias y relatos tienen un soporte territorial. Los espacios conocidos no son culturalmente estériles, a menudo configuran una red de experiencias que nos permite reconocernos en el espacio. En términos patrimoniales este concepto habla de la manera en la que ciertas comunidades interpretan el territorio de manera particular y como la memoria cultural reside en un territorio, que al generar acciones en el medio se transforma en paisaje, cargado culturalmente.



Fig. 26: Cementerio simbólico de Punta lavapié Nuevo (Oeste)

Osvaldo Gonzalez, (2008)



Figs. 27-31: Panorámicas de Cementerios de Las Cruces, Tubul, Lebu, Caleta Tumbes y Punta Lavapié Viejo (Este) en orden descendente.
Elaboración propia

Análisis y Diagnóstico:

Vulnerabilidad normativa: Una de las principales razones que hace que los cementerios simbólicos sean tan singulares en el ámbito patrimonial es al mismo tiempo lo que los distancia en términos normativos e institucionales de los cementerios ‘oficiales’: no existe cuerpo alguno enterrado en ellos. Esto los excluye de la normativa; no poseen planes de gestión ni están considerados en los instrumentos de ordenamiento territorial: no son cementerios en términos legales. Esto genera que sean vulnerables a amenazas: en primer lugar, los terrenos son susceptibles de ser reclamados⁹, pudiendo cambiar de manera forzosa de uso y obligando a los deudos a trasladar el cementerio. Por otra parte, al no estar incluidos ni reconocidos bajo los instrumentos de planificación territorial recae toda la carga de su defensa en las viudas. La mantención de estos lugares es realizada exclusivamente por la comunidad de deudos, que se preocupa de su ornato y cuidado.

Debido a que éstos son sitios de valor e interés patrimonial, se debe recalcar que no se propone que los cementerios simbólicos sean categorizados como un nuevo tipo de cementerio, sino que de existir algún tipo de protección esta debe contemplarse bajo el marco del patrimonio: a la fecha ninguno de los cementerios simbólicos posee declaratoria de Monumento Nacional o son considerados como Zona de Conservación Histórica de ningún plan regulador.

Desconocimiento general: Existe un desconocimiento general con respecto a este patrimonio, manifestado en la práctica en la falta de fuentes primarias, crónicas o relatos históricos que mencionen a los cementerios simbólicos. El patrimonio y cultura de la pesca artesanal en Chile ha sido poco retratado en las fuentes oficiales. Esto ha generado que no se conozca ni difunda el valor patrimonial de estos sitios, siendo susceptibles de ser vandalizados.

Estado del reconocimiento de la comunidad: La comunidad de deudos se encuentra organizada de manera formal bajo la “Agrupación de Viudas y Familiares de Pescadores Artesanales Desaparecidos en la Mar”. Esta comunidad trabaja en la península de Tumbes (Cementerios de Tumbes y de Las Cruces, Talcahuano), y sus miembros son principalmente viudas, madres e hijas de pescadores¹⁰.

⁹ Se ha repetido a lo largo de la historia la relocalización de cementerios simbólicos debido a que los terrenos no pertenecen a los deudos legalmente. El catastro arroja que en su generalidad son propiedades fiscales o de la armada, por lo que al momento de venderse los terrenos o de proponerse otro uso para ellos los deudos se ven obligados a excavar las tumbas, extraer las urnas y cruces y relocalizar el cementerio en otro lugar.

¹⁰ Cabe mencionar que esta agrupación tiene influencia y contacto con viudas de otros cementerios, pero está asociada de manera formal sólo a los cementerios de la comuna de Talcahuano (Las Cruces y Tumbes)

Las actividades de esta asociación giran en torno a tres objetivos:

“1. Enmendar el abandono social y humano por parte del Estado (...)

2. Lograr la anhelada pensión para nuestras viudas, con carácter retroactivo (...)

3. **Rescate de la pertenencia material del espacio de duelo de las familias de pescadores. Estos lugares acogen la Espera y la Plegaria de nuestra gente de mar. Son los llamados Cementerios Simbólicos que se encuentran únicamente en la región del Bío-Bío**” (Océano, 2016)



Figs 32 y 33: Cementerio simbólico de Tumbes es vandalizado por desconocidos. Sept. 2019.

Nicolás Parra (2019) Bío-Bío Chile edición digital



Fig. 34: Entrega de certificados de muerte presunta a viudas de pescadores desaparecidos de Talcahuano

Ministerio de Justicia y DD.HH (2016)

La agrupación se constituye en Julio del 2014, en búsqueda de dar soluciones a las problemáticas específicas que poseían las viudas de pescadores desaparecidos. Al desaparecer los pescadores estas mujeres no reciben ningún tipo de beneficio social, pues no son consideradas viudas debido a la ausencia de cuerpo. Las dinámicas propias de la pesca artesanal son percibidas aun como marcadamente masculinas, en donde las mujeres son relegadas al rol de cuidadoras principales¹¹ (Álvarez et al., 2017). Esto ha producido que las viudas de pescadores desaparecidos queden muchas veces marginadas a la esfera doméstica/privada, siendo el pescador el principal sustento económico del hogar. Al fallecer éste, las viudas y sus familias quedan vulnerables.

En un esfuerzo de subsanar esta situación y de prestar ayuda a las viudas, la agrupación ha gestionado el apoyo de diversos cuerpos de asistencia judicial, logrando a la fecha la tramitación de 22 certificados de muerte presunta luego de años de espera. Lo que inició para la agrupación como una asistencia legal y social para las viudas, se ha complementado con la reivindicación, reconocimiento y protección del patrimonio de los cementerios simbólicos, logrando como hito el año 2018 el traspaso por comodato del sitio del cementerio simbólico de Las Cruces en Talcahuano. Esto asegura la administración y gestión formal del cementerio de parte de las viudas y otorga la tranquilidad de que el cementerio va a mantenerse en su sitio. (*Familiares de pescadores desaparecidos de Talcahuano recibieron oficialmente el terreno del cementerio simbólico* | *soyconcepcion.cl*, 2018)

En palabras de sus dirigentes:

“Esta agrupación (...) ha logrado al corto tiempo de constituirnos el mantener vivos ritos y tradiciones de nuestra gente de mar al potenciar las festividades (...), al rescatar tradiciones como las conmemoraciones de naufragios (...) permitiéndonos avanzar en el empoderamiento del sentir de la gente de mar y a transformarnos en la primera y única agrupación en Chile que lucha por el reconocimiento de la deuda moral, social y derechamente de vulnerabilidad de los derechos humanos del que fueron víctimas las mujeres costeras de la región del Bío-Bío y que logramos ser visibilizadas gracias a la **bandera de lucha en que se transformaron nuestros espacios de duelo**” (Océano, 2016)

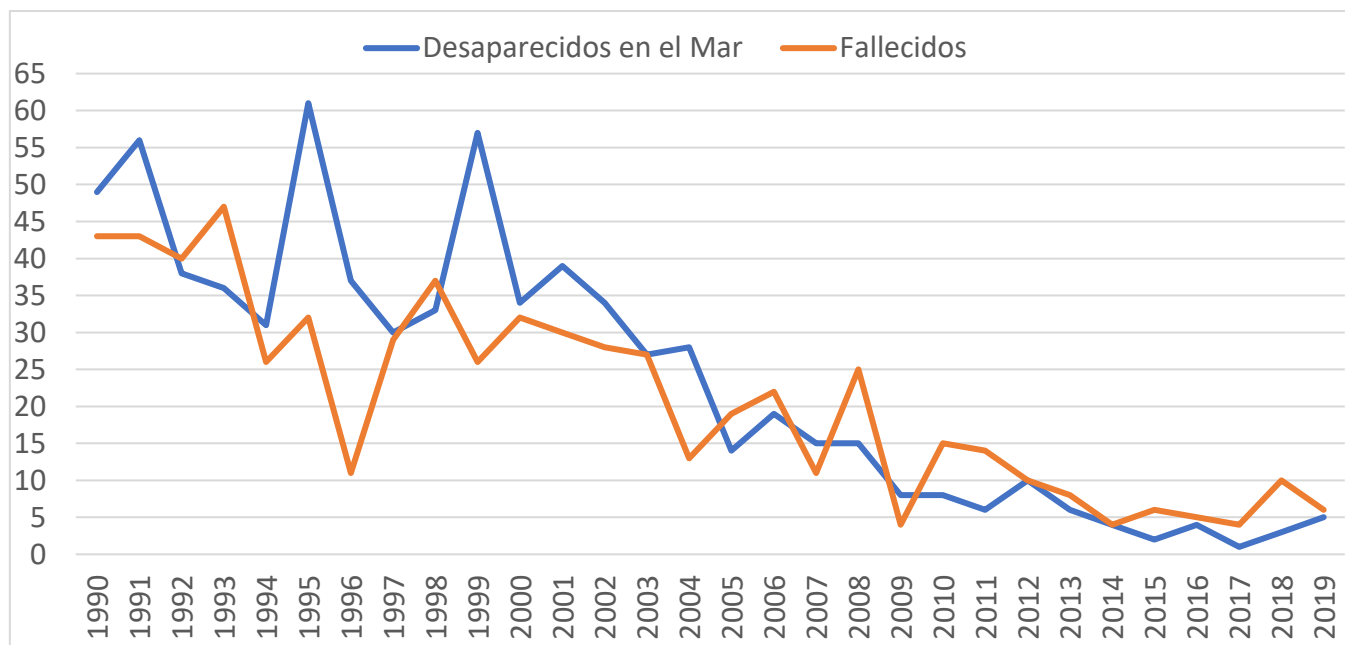
¹¹ Según las estadísticas de SERNAPESCA en su informe “Mujeres y hombres en el sector Pesquero y Acuicultor de Chile” año 2019, las mujeres forman parte del 24% de la presencia en el sector de la pesca artesanal. Dentro de ese 24%, un 77% se dedica a labores entendidas como de “menor riesgo” como la recolección de orilla (77%). Tan sólo un 20% de mujeres se dedica a la pesca en embarcación, representando este 20% al 5.6% del total del sector pesquero artesanal.

Cambio en el contexto productivo. Obsolescencia de la práctica y olvido:

Uno de los criterios que afectan a los cementerios simbólicos es el cambio que han tenido las condiciones propias de la pesca artesanal en las últimas décadas. En primer lugar, se ha constatado desde los años '90 una baja en la ocupación de la pesca artesanal debido por una parte a la búsqueda de las nuevas generaciones de otras oportunidades laborales y/o profesionales, y por otra a la intensiva extracción y explotación industrial que ha mermado el recurso natural (Avalos, 2006).

En segundo lugar, la modernización del sector pesquero ha modificado de manera considerable las condiciones de seguridad del rubro artesanal. Antes de existir una normativa que definiera las condiciones mínimas que debe cumplir una embarcación para la pesca, las naves eran frágiles y vulnerables. Muchas no contaban con equipo de supervivencia mínimo ni aparatos de navegación (radares, radios, etc.)

A partir de la segunda mitad del S.XX los estándares de trabajo en el mar y las condiciones de seguridad han aumentado, reduciendo significativamente las pérdidas humanas y las desapariciones. Antes de la década del '50 no estaba dentro de las obligaciones de la gobernación marítima la tutela de la pesca artesanal, por lo que la mayoría de las desapariciones ni siquiera era reportada fuera de las caletas, tiempo en donde se cuenta los cementerios simbólicos rebozaban de tumbas. A partir de diversos programas gubernamentales¹² se ha fomentado el uso de instrumentos de seguridad, así como reglamentación que determine las condiciones mínimas que deben cumplir las embarcaciones. Esto ha generado que afortunadamente las desapariciones y muertes sean cada vez menos frecuentes, al mismo tiempo limitando el rito del entierro simbólico.



¹² A mencionar se considera el programa "Pesca Segura" del Fondo de Fomento de la Pesca Artesanal (FFPA)

El rito del entierro simbólico se realiza al desaparecer un pescador en el mar, presumiendo su fallecimiento. Esto revela la paradoja de la realización de un rito que se encuentra valorado y patrimonializado, pero cuya ejecución es dolorosa pues implica el presunto fallecimiento de una persona en condiciones particularmente trágicas, que podrían ser evitadas. Es una práctica que posee valor patrimonial, pero cuya obsolescencia es deseada e incluso buscada. Es un patrimonio doloroso:

“Los desaparecidos en la mar nos hacen vivir un duelo muy diferente. Los enterramos, sí, en estos cementerios. Por eso digo que los cementerios simbólicos son como un mal necesario... Ojalá no existieran, ojalá nunca ocurrieran estas desgracias que los hacen necesarios... Porque nos permiten recordar a una persona que hemos querido mucho, y que seguimos queriendo, pero la herida está siempre abierta y uno va ante la tumba... Ahora voy con mi familia al cementerio simbólico, lo haré siempre y espero que las nuevas generaciones lo sigan haciendo. Testimonio de pescador industrial de Talcahuano, 61 años. Recuperado de (Ziebrecht & Rojas, 2013, p. 162)

Por otra parte, al disminuir las desapariciones, disminuyen los nuevos deudos que puedan continuar con el rito y que puedan seguir cuidando y manteniendo las tumbas. Cuando éstos fallecen las tumbas quedan desatendidas y la memoria, relatos y conocimiento de las familias y de los pescadores enterrados caen en el olvido.

Página opuesta: Fig. 35. Tendencia en las desapariciones y muertes en el mar.

Elaboración propia en base a: Reportes anuales DIRECTEMAR (dirección general del Territorio Marítimo y de Marina Mercante) Análisis de Emergencias Marítimas. Recuperado de: https://www.directemar.cl/directemar/site/edic/base/port/boletin_emergencias_maritimas.html

El análisis lleva a la siguiente pregunta de investigación:

¿Cómo se protege un rito funerario patrimonial que se desea se vuelva obsoleto?

Capítulo 3: Proyecto

Resumen

Con el fin de salvaguardar la memoria de esta práctica se propone un proceso participativo en las diferentes caletas de pescadores artesanales que recoja los relatos de los deudos a través de la historia oral. Este registro busca hacer converger una diversidad de voces que puedan evidenciar las distintas aristas, ámbitos y riqueza simbólica de esta práctica y su valor patrimonial.

El trabajo participativo tiene como propósito el levantamiento y sistematización de este rito patrimonial, para así generar el insumo de información de manera colectiva. El producto tomará la forma de un libro de relatos¹³, que tendrá el proceso participativo como eje director y se generará al final del trabajo con la comunidad. Este proceso tendrá como enfoques metodológicos la *Participatory Narrative Inquiry* (PNI) (Kurtz, 2014) y la Investigación Acción Participativa (IAP)¹⁴, con actividades como los grupos de discusión y las entrevistas en profundidad individuales.

El proceso de registro de cada relato irá acompañado de un levantamiento gráfico que dé cuenta del paisaje situado de la memoria (*Memoryscape*) de cada cementerio, enfatizando que el relato, la memoria y lo intangible se manifiestan en el tejido material y en el territorio.

En la etapa final -Retribución- toda la información y registros serán devueltos a la comunidad, liberados de derechos para que puedan ser utilizados en otros proyectos y en diferentes formatos. Finalmente se contempla la redacción de un Informe de Objetivos y Estrategias de Protección, documento que define lineamientos generales de protección e intervenciones futuras.



Fig. 36: Lápidas en tumbas simbólicas.
Elaboración propia

¹³ Ver Anexo 1: Maqueta de libro de relatos

¹⁴ Ver pág. 37 “Metodología de trabajo”

Objetivos:

Objetivo general:

Salvaguardar la memoria de los deudos y el conocimiento ritual relativo a los cementerios simbólicos de pescadores artesanales de la región del Bío-Bío.

Objetivos específicos:

Registrar los relatos de la comunidad de deudos.

Difundir el patrimonio único de los cementerios simbólicos.

Aportar al campo académico del patrimonio en el estudio de un caso no investigado en profundidad hasta el momento

Establecer estrategias y lineamientos de manejo y protección futura para los cementerios simbólicos del Bío-Bío

Elementos claves

Historia Oral: La Historia Oral se define como campo de estudio y metodología para recolectar, preservar e interpretar las voces y memorias de las personas, comunidades y participantes de eventos pasado (Abrams, 2010)

El relato como instrumento comunicativo pone el foco en la memoria y la experiencia que se transmite a través del relator. Los relatos son intangibles, pero transmiten el patrimonio y la cultura. Los relatos nos acercan y le dan forma a nuestras comunidades. Conectan el pasado con el presente, crean comunidad, comparten el conocimiento y conectan a las personas. (*Rich Heritage*, s. f.) Un proyecto de puesta en valor abordado desde la Historia Oral permite poner atención a las historias individuales, dándole voz a memorias de grupos que pueden haber sido invisibilizados de los registros oficiales.

Como describe Frisch, (1990) la historia oral es una importante herramienta para explorar la memoria histórica y para comprender la manera en la que las personas interpretan su pasado y lo conectan con el presente, usando la memoria para leer sus vidas y el mundo que los rodea.

Desde esta óptica, un proyecto centrado en los relatos de las viudas y deudos de los cementerios simbólicos mediante la Historia Oral permitirá relevar el conocimiento y la memoria del relator con respecto a la práctica del entierro simbólico. La manera particular de relatar la experiencia dará cuenta de la cosmovisión de la comunidad, que puede estar informada de creencias míticas, mágicas, religiosas y simbólicas. Se busca levantar el relato, enfocado en la experiencia, más que una reconstrucción históricamente precisa. Como declara Iturmendi (2008), “no hay fuentes orales «falsas»” (p. 230) sino más bien, el relato es una construcción informada tanto por pasado como por presente. En términos de patrimonialización, el relato transmite la valoración del relator, desde su propia subjetividad.

El relato no es exclusivamente recuerdo: mediante esta propuesta, la comunidad construye un discurso del cual son autores activos, dueños de sus memorias y narradores con agencia.

Justificación de la estrategia proyectual:

La protección del patrimonio puede incorporar acciones muy diversas, con diferentes aproximaciones. Una posible manera de abordar el problema del deterioro sería la protección material: declarar, restaurar y/o conservar. La materialidad de los sitios puede ser protegida, sin embargo, en el caso de los cementerios simbólicos existe un contenido relacionado a los valores de la práctica que reside en la memoria de los deudos y al fallecer éstos, este conocimiento se pierde. El proceso propuesto permite sistematizar y generar un cuerpo de información relativa a esta práctica, descubriendo las múltiples capas de significado junto a los relatores.

Por otra parte, poner en valor la memoria mediante el relato presenta la ventaja de registrar y salvaguardar hoy diversas aproximaciones, experiencias y vivencias de una práctica que se modificará inevitablemente con los cambios sociales propios de una cultura activa.

Una estrategia que aborde los relatos también considera la dificultad y cuestionamientos éticos que significaría la intervención en un lugar de duelo activo: el proceso de trabajo debe ser respetuoso con los procesos de duelo y luto, así como con la función ritual que cumplen estos espacios.



Fig. 37: Tumba simbólica en cementerio de Punta Lavapié Nuevo

Elaboración propia

Impacto y externalidades:

Impactos:

Potenciar la gestión local: Se va a entender el “desarrollo local” como un proceso endógeno llevado a cabo por las comunidades de un territorio definido, que requiere participación activa de la población local para ser llevado a cabo, con el fin de mejorar su calidad de vida. (Castilla, 2009)

El proceso participativo busca generar un cuerpo de información sistemático levantado por la comunidad, con potencial de ser utilizado en iniciativas futuras. Como producto final de la investigación, el “informe de diagnóstico”¹⁵ planteará estrategias y delimitará líneas de acción, a ser llevadas a cabo por las viudas en procesos autogestionados, como las posibles declaratorias o iniciativas de protección que quisiera llevar a cabo cada localidad, proyectando la experiencia del proyecto al futuro.

La metodología participativa activa tiene como objetivo que los deudos sean los autores y creadores, de manera que el trabajo e insumo generados tengan la agencia de la propia autoría.

Impacto en la protección: El producto propuesto como “Informe de Objetivos y Estrategias de Protección” posibilitará el contar con documentos e información técnica que permitan llevar a cabo procesos de declaratoria, protección o postulación a proyectos de diversa índole. Este impacto es cuantificable en cuanto al grado de control ciudadano que las propias comunidades podrían generar (desde usuarios, hasta administradores)

Impacto en la visibilización: Potencial turístico. Los cementerios simbólicos son lugares sensibles para los deudos, en su condición de espacios de duelo activos. Un proyecto que los visibilice debe considerar el efecto que puede generar el interés turístico tanto en el rito como en la conservación sostenible del espacio físico. Las opiniones con respecto a visitas de no-deudos son diversas a lo largo de las comunidades. Existen deudos que apuestan al desarrollo turístico (Chome) y que ven con entusiasmo los beneficios que podrían traer más visitantes al sistema total del turismo local, sin embargo, existen deudos que ven con temor el posible daño (como la vandalización de Tumbes) que podría generar la visita de externos en sus espacios rituales. El proyecto por lo tanto considera como etapa final la generación de estrategias y lineamientos para el manejo de los cementerios, según los objetivos de cada comunidad¹⁶.

¹⁵ Ver pág 40 “Proyección”

¹⁶ Ver pág. 40 “Medición”

Impacto en la colectividad: Se ha constatado que actualmente no existe contacto directo activo entre las caletas donde se encuentran los cementerios simbólicos. No existe una red estable ni de transmisión de información, cosa que se diluye aún más cuando hablamos de cementerios al sur de la región. El proyecto por lo tanto impactará en el conocimiento general que se tiene de las manifestaciones de diferentes caletas, reconociendo puntos comunes y singularidades en la experiencia del otro, generando eventuales redes de contactos de deudos de la región.

Externalidades:

Diferencias en las formas de asociatividad: Se presenta como externalidad no cuantificable la singularidad en las formas de asociatividad comunitaria de cada caleta. Mientras en Talcahuano y Tumbes existe una agrupación establecida y formal, esta situación no se repite en todas las caletas donde hay cementerios simbólicos. La solidez de las organizaciones civiles no es transversal, por lo que la metodología debe ser lo suficientemente flexible para trabajar con agrupaciones establecidas, así como también con voluntarios no organizados, donde el nexo, reporte y convocatoria pueden ser más complejos.

Metodología de trabajo: *estrategias para implementación*

La presente investigación -de carácter cualitativo- tendrá en el centro el proceso de co-creación con la comunidad de deudos. Como referentes metodológicos se utilizarán los enfoques del Participatory Narrative Inquiry (PNI) y la Investigación Acción Participativa (IAP)

- PNI: (Participatory Narrative Inquiry) Es un enfoque investigativo organizacional en el que grupos de personas participan reuniéndose y trabajando con historias, experiencias personales y relatos para resolver situaciones complejas y toma de decisiones (Kurtz, 2014). Lo que se rescata de este enfoque es la importancia de la participación activa. Es una metodología “participativa, **no** extractivista” (Kurtz, 2014), y considera el uso de los relatos en su función social, como una manera de conectar a las personas y relevar información que no siempre es evidente.

-IAP: (Investigación Acción Participativa) Es un proceso metodológico que permite garantizar participación paritaria en donde los participantes de la investigación poseen la misma jerarquía que el investigador, “La realidad se describe mediante el proceso por el cual una comunidad crea sus propias teorías y soluciones sobre sí misma” (Durstun et al., 2002, p. 10) y como objetivo pretende “promover la producción colectiva del conocimiento rompiendo el monopolio del saber y la información, permitiendo que ambos se transformen en patrimonio de los grupos postergados” (Durstun et al., 2002, p. 10)

La IAP como metodología busca tener un impacto no sólo en los resultados de la investigación, sino en establecer que mediante un determinado enfoque metodológico es posible darles agencia a los discursos invisibilizados, o de grupos precarizados cuyas narrativas se encuentran fuera del discurso oficial.

La paridad en la participación (especialmente al hablar de proyectos que trabajan con la identidad y el sentido de pertenencia) puede generar procesos en los que el estudio del patrimonio, como práctica, pueden trabajar hacia la justicia social más allá de los propios límites proyectuales (Johnston & Marwood, 2017)

Si consideramos una vez más, el rol a menudo invisibilizado de la mujer en las comunidades de la pesca artesanal, el proyecto no busca exclusivamente el desarrollo de un proyecto que las ponga en el centro, si no en si mismo generar agencia y acción desde la propia metodología a utilizar.

Plan de trabajo: *etapas y actividades:*

El producto será desarrollado en 7 grandes etapas (**I-VII**), cada una con sus actividades específicas (o)

I) Diagnóstico: En esta etapa se identificarán los actores clave, se creará el vínculo y se co-diseñará la investigación. Los objetivos del proyecto serán expuestos y revisados con la comunidad, de manera que la co-creación no resida sólo en la elaboración del producto final, sino también en las metodologías y objetivos esperados.

- Identificación de comunidades participantes y actores locales.
- Definición y discusión de objetivos con la comunidad (co – diseño de la investigación)
- Definición y coordinación de fechas con comunidades.
- Llamado y convocatoria

II) Levantamiento participativo: Etapa central del proyecto. Las actividades de esta etapa generarán los insumos y sistematización de la información para comprender y recoger el valor patrimonial del rito.

- Grupos de discusión: Preguntas transversales sobre la valoración de los cementerios a modo de generar diálogo comunitario y recoger narrativas comunes. Se propondrán temas como, por ejemplo: Impresiones sobre el sitio, impresiones sobre la práctica, deseos y búsquedas, cultura de la pesca artesanal, etc. Se cruzará la información de los grupos de discusión para poder identificar temas y narrativas recurrentes presentes mediante herramientas de análisis de discurso.

Los grupos de discusión también consideran preguntas y dinámicas para definir estrategias, objetivos e intenciones con respecto al cementerio. Esta parte del trabajo servirá para la redacción del Informe de Estrategias de Puesta en Valor y Protección”¹⁷

- Entrevistas libres individuales: Se realizarán 2 entrevistas en profundidad por cementerio, que se convertirán en los relatos publicados. Se busca establecer un diálogo libre y espontáneo, que será registrado y luego editado, eliminando la intervención del entrevistador y permitiendo una lectura fluida y continua del relato. La edición será convenida y autorizada con el entrevistado en todas sus etapas.

¹⁷ Ver pág. 32 “Etapa VI: Medición”

- Observación participante: Acompañar en la etapa 4 del rito (Visitas y conmemoración). Se busca observar sin intervenir la manera en la que hoy se relacionan las personas con sus cementerios simbólicos, sus actitudes y acciones en fechas importantes.
- Visitas a los cementerios junto a los deudos: La visita a terreno permite que surjan diferentes emociones y relaciones que en un lugar neutral no serían evidentes. Se complementará la entrevista del punto anterior con preguntas en terreno haciendo hincapié en ciertos conceptos.
- Levantamiento y catastro del relato y el memoryscape: Mediante actividades de levantamiento planimétrico y de cartografía participativa se busca recoger los diferentes espacios, memorias, sensaciones y eventos sobre el territorio. Como productos resultantes se desarrollarán planimetrías generales de los cementerios e hitos en su contexto territorial (escala propuesta 1:20.000) así como de cada cementerio en detalle (escala propuesta 1:200). A las planimetrías se le suma el registro fotográfico que consistirá en retratos de los deudos y en fotografías del espacio físico de los cementerios.

III) Sistematización de datos:

- Transcripción de entrevistas
- Redacción relato
- Sesiones de corrección y aprobación de relatos con deudos.

IV) Producción del libro

- Edición y corrección de estilo
- Diseño de maqueta editorial
- Imprenta
- Recepción de ejemplares

V) Retribución y difusión: El libro creado, así como todo el material levantado y generado será devuelto a la comunidad para su uso liberado en otros proyectos o plataformas. En esta etapa se busca alianzas con los socios estratégicos para gestionar un plan de difusión.

- Distribución de ejemplares
- Traspaso de información a comunidad de deudos y participantes del proceso
- Plan de difusión (Evento de lanzamiento y entrega de libros a bibliotecas públicas de cada comuna participante: Talcahuano, Lota, Arauco, Hualpén)

VI) Medición: Una vez hecha la retribución se realizarán encuestas que den cuenta de las actitudes frente al producto y el impacto logrado en los actores.

VII) Proyección: En esta etapa se redactarán y definirán lineamientos y estrategias para la formulación del Informe de Diagnóstico, Objetivos y Estrategias de Protección. Este documento servirá de insumo para proyectos futuros que emprendan las comunidades y se redactará en base a lo rescatado en los grupos de discusión de la etapa participativa. El Informe tratará el trabajo realizado, las conclusiones e impacto generado y desarrollará las **estrategias de protección futuras**, con particular atención en cuál es el rol que jugará el turismo en estos espacios. El Informe se estructurará sobre la base de objetivos - metas - actividades y sobre las amenazas e impactos, no limitándose sólo al sitio físico sino a acciones en virtud de la puesta en valor de los valores inmateriales de esta práctica funeraria.

Como referente para la redacción de este informe se utilizará la propuesta metodológica “Diagnóstico para la conservación de patrimonios culturales en uso activo: propuesta metodológica” de las investigadoras Elizaga y Ladrón de Guevara (2009) basada en la identificación de valores de conservación en contextos cambiantes. La metodología de referencia propone un cambio de enfoque de la identificación de valores y diagnóstico, considerando los aspectos socioculturales que afectan y vinculan al recurso. La propuesta además “implica necesariamente abandonar la idea de la visión experta como única forma de aproximación en favor de una diversidad de enfoques interrelacionados” (Ladrón de Guevara & Elizaga, 2009, p. 62)

Para efectos del proyecto, un enfoque que reconozca la diversidad de valoraciones en la comunidad de deudos de cementerio es vital al considerar las numerosas posturas con respecto a cómo se debe gestionar y conservar este patrimonio, así como la diversidad de elementos externos que lo tensionan (turismo, apertura, privacidad, cambios en el contexto productivo, etc)

*Nota: Ver Anexo 2, Cuadro resumen de etapas y actividades

Estructura del producto:

I. La estructura del libro de relatos irá desde lo general hasta lo particular. Para esto contará con un primer capítulo que describa la práctica en su contexto regional, dando cuenta de cada cementerio como parte de un sistema de mayor escala territorial. Este primer capítulo ahondará en la historia, características y formas del rito, así como también en el contexto del oficio de la pesca artesanal de la región del Bío-Bío.

II. El segundo capítulo contará con 9 secciones, cada una dedicada a uno o dos cementerios (existen localidades que poseen dos cementerios muy cercanos uno del otro. En estos casos se trabajarán ambos con la misma comunidad) Cada sección contará con una breve introducción dedicada a la historia y condiciones particulares de esa comunidad y cementerio. Esta introducción se construirá de acuerdo a lo recogido en los grupos de discusión generales en cada caleta, de manera que cada comunidad genere su propia narrativa.

Se propone un orden de norte a sur, que podría ser modificado y ordenado según la edición del contenido:

Sección 1: Cementerio de Las Cruces, Talcahuano

Sección 2: Cementerio de Caleta Tumbes, Talcahuano

Sección 3: Cementerio de Caleta Chome, Hualpén

Sección 4: Cementerios de Punta el Faro y La Conchilla, Lota

Sección 5: Cementerio de Punta Laraquete, Arauco

Sección 6: Cementerio de Caleta Tubul, Arauco

Sección 7: Cementerios de Punta Lavapié Este y Punta Lavapié Oeste

Sección 8: Cementerio de Lebu, Lebu

Sección 9: Cementerio de Tirúa, Tirúa.

Luego de la introducción se desarrollan los relatos, que se desprenden de cada entrevista en profundidad. Cada cementerio contará con dos relatos. A lo largo de cada sección se incluirán el registro fotográfico y las planimetrías.

El trabajo abarca todos los cementerios identificados, (incluyendo “activos” y “no activos”¹⁸), en un esfuerzo por plasmar la manera en la que la existencia de deudos define el rito y para evidenciar el sistema de cementerios simbólicos de la región en su totalidad. En el caso de los cementerios de Punta Laraquete, Lota

¹⁸ Nota: Uno de los criterios de estudio es la categoría de “Estado/uso”, que abarca desde los “activos” hasta los “no activos”. Los cementerios activos son aquellos que poseen deudos que han visitado el lugar en alguna de las fechas significativas en el último año, manteniendo el rito y que por lo tanto aun funcionan como espacios de duelo. Los cementerios no activos son aquellos que ya no poseen deudos, cuyos deudos ya no visitan o que se encuentran en abandono. Esta categorización busca enfatizar lo importante que son los deudos para la mantención del rito, pero no implica una condición rígida: los sitios pueden volver a activarse, así como desactivarse dependiendo de las transformaciones de cada localidad.

y Tirúa, de no encontrar deudos se convocará a personas que posean información relativa al cementerio y que puedan dar cuenta de la historia y del contexto de cese del rito.

Planificación:

Meses de implementación										
Actividades	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Etapa I										
Identificación de participantes	X									
Etapa II										
Grupos de discusión		X	X							
Entrevistas individuales			X	X						
Cartografía participativa		X	X							
Sesiones de retratos				X						
Levantamiento de espacio físico				X	X					
Etapa III										
Transcripción de entrevistas					X					
Sesiones de corrección						X				
Producción planimétrica						X				
Etapa IV										
Edición y corrección de estilo							X			
Diseño de portada y maqueta editorial							X			
Edición de fotos							X			
Post producción planimétrica								X		
Imprenta									X	
Recepción de ejemplares									X	
Etapa V										
Distribución de ejemplares									X	
Traspaso de información levantada a participantes									X	
Difusión: lanzamiento en Talcahuano									X	
Etapa VI										
Encuestas										X
Redacción informe										X

Actores

Deudos: El proyecto tiene como actor central los deudos, en su mayoría viudas, madres e hijos. Como organización establecida se trabajará con la Agrupación de Viudas y Familiares de pescadores Artesanales Desaparecidos en la Mar, así como deudos no organizados de manera formal. Actuarán como constructores de los relatos, co-creadores del proyecto e informantes clave. Esta comunidad participará activamente del proceso investigativo y levantamiento de información con respecto a creencias, prácticas, significados y conocimiento asociado con el rito y con el establecimiento de los cementerios simbólicos, su memoria y paisaje.

Público objetivo: El producto está dirigido en primera instancia a la población de la región, de manera que este patrimonio único en la zona sea conocido por un amplio espectro de personas. Se busca que mediante la difusión y conocimiento se refuerce su protección y cuidado.

Socios estratégicos: Agrupaciones de puesta en valor del patrimonio local: Corporación Museo de Talcahuano¹⁹, agrupación Talcahuano Patrimonial y el colectivo La Silla. Su aporte estará centrado en la difusión del producto final.

Red Iberoamericana de Cementerios Patrimoniales: Pueden aportar en la problematización de los desafíos y problemáticas del patrimonio funerario y difusión en el campo académico.

Provinciales de educación de la región del Bío-Bío: Al ser este un patrimonio único de la región, la difusión en un contexto educativo puede aportar como material de apoyo para las enseñanzas de los patrimonios locales. El ambiente educativo permite el ejercicio pedagógico de la transmisión del conocimiento para que éste pueda ser replicado de generación en generación a niños que no necesariamente forman parte de la cultura de la pesca artesanal.

¹⁹ Esta agrupación busca la creación del museo histórico de Talcahuano, ciudad que actualmente solo consta con 1 museo: el Museo Monitor Huáscar, y con solo 4 declaratorias de Monumento Histórico.

Responsables:

El proyecto tendrá 2 responsables y roles principales: Jefa de proyecto y Asistente. La jefa de proyecto llevará a cabo todos los grupos de discusión, así como el registro, edición y corrección de los relatos. Al finalizar el proyecto también realiza las encuestas de impacto y redacta el informe con las estrategias y guías del plan de protección.

El asistente tendrá el rol de generar el levantamiento y dibujo planimétrico en sus dos escalas y de asistir el ejercicio de cartografía participativa.

Como roles secundarios se considera el registro fotográfico que será externalizado a un fotógrafo local, y en la etapa de producción del libro se incluirá el trabajo acotado de un corrector de estilo y diseñador para la maqueta editorial.

Financiamiento:

Para el desarrollo del proyecto se consideran 3 posibles fuentes de financiamiento:

En primera instancia la postulación a FONPAT (Fondo del Patrimonio Cultural) del Servicio Nacional del Patrimonio Cultural, línea de Intervención y Salvaguardia del Patrimonio Cultural, modalidad de Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial.

En segunda instancia se considera la postulación a FONDART Regional.

Por último, el proyecto considera la alianza estratégica con las municipalidades de las comunas del Bío-Bío que posean cementerios simbólicos (Talcahuano, Hualpén, Lota, Arauco, Lebu y Tirúa), para generar un modelo de cofinanciamiento.

Conclusiones:

El entendimiento y la valoración de lo conocido como “patrimonio funerario” ha sido reevaluado en las últimas décadas desde diversas ópticas, incorporando al análisis sobre su valoración el rol que juegan los afectos, las emociones, así como la importancia de los aspectos inmateriales de ritos y prácticas funerarias en el refuerzo de la identidad.

El estudio de los cementerios simbólicos de pescadores artesanales desaparecidos del Bío-Bío, habla de lugares y prácticas con un alto contenido simbólico y patrimonial, pero que a su vez contienen relatos de tristeza y pérdida. Estos relatos se encuentran contenidos en las memorias de las viudas y madres, principales guardianas, protectoras y agentes de este patrimonio.

La consideración de esta práctica en un estado de ‘obsolescencia deseada’ abre las posibilidades a preguntarse ¿Cómo valorizamos una práctica que no deseamos repetir pero que, sin embargo, es patrimonial?

La salvaguardia de la memoria de los deudos y el levantamiento sistemático de la práctica posibilita abordar estas problemáticas, poniendo al centro el conocimiento de la comunidad sobre un rito poco registrado a la fecha. La Historia Oral como aproximación al fenómeno permite darles voz a las viudas de pescadores artesanales del Bío-Bío, de manera que sus propios relatos se transformen en herramienta para la interpretación, manejo y acción de sus espacios de duelo.

Bibliografía

- Abrams, L. (2010). *Oral history theory*. Routledge.
- Álvarez, M. C., Stuardo, G., Collao, D., & Gajardo, C. (2017). La visualización femenina en la pesca artesanal: Transformaciones culturales en el sur de Chile. *Polis (Santiago)*, 16(46), 175-191. <https://doi.org/10.4067/S0718-65682017000100175>
- Avalos, P. (2006). *LOS IMPACTOS SOCIOESPACIALES EN LAS CALETAS DE PESCADORES ARTESANALES DE LA COMUNA DE CORRAL EN EL MARCO DE LA LEGISLACIÓN PESQUERA PROMULGADA ENTRE LOS AÑOS 1990 – 2005*. Universidad de Chile.
- Avrami, E. C., & Mason, R. (2019). Mapping the Issue of Values. En *Values in heritage management: Emerging approaches and research directions*. Values in heritage management, Los Angeles, California. The Getty Conservation Institute.
- Bustos, M. L. C. (2007). La muerte en la cultura occidental: Antropología de la muerte. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 36(2), 8.
- Cannon, A. (2008). Spatial Narratives of Death, Memory, and Transcendence. *Archeological Papers of the American Anthropological Association*, 11(1), 191-199. <https://doi.org/10.1525/ap3a.2002.11.1.191>
- Castilla, F. M. A. (2009). Patrimonio cultural como fuente de desarrollo local: Aplicación al caso de Torredon Jimeno. *Trastámara*, 3, 6.
- Durston, J. W., Miranda, F., & United Nations (Eds.). (2002). *Experiencias y metodología de la investigación participativa*. CEPAL, División de Desarrollo Social.
- Familiares de pescadores desaparecidos de Talcahuano recibieron oficialmente el terreno del cementerio simbólico* | soyconcepcion.cl. (2018, marzo 8). soychile.cl.
<https://www.soychile.cl/Concepcion/Sociedad/2018/03/08/520742/Familiares-de-pescadores-desaparecidos-de-Talcahuano-recibieron-oficialmente-el-terreno-del-cementerio-simbolico.aspx>
- Fernández, V. (2016). El reconocimiento patrimonial de los cementerios en las grandes ciudades andaluzas. *Ería*, 99(99-00), 367. <https://doi.org/10.17811/er.99.2016.367-385>
- Frihammar, M., & Silverman, H. (Eds.). (2018). *Heritage of death: Landscapes of emotion, memory and practice*. Routledge.

- Frisch, M. H. (1990). *A shared authority: Essays on the craft and meaning of oral and public history*. State University of New York Press.
- George, K. M. (1996). *Showing signs of violence: The cultural politics of a twentieth-century headhunting ritual*. University of California Press.
- Iturmendi, D. M. (2008). La historia oral como método de investigación histórica. *Revista Gerónimo de Uztaziz*, 23-24, 7.
- Johnston, R., & Marwood, K. (2017). Action heritage: Research, communities, social justice. *International Journal of Heritage Studies*, 23(9), 816-831. <https://doi.org/10.1080/13527258.2017.1339111>
- Kurtz, C. F. (2014). *Working with Stories in Your Community or Organization: Participatory Narrative Inquiry*. 684.
- Lacarrieu, M. (2010). *Procesos de patrimonialización material-inmaterial de los cementerios: Valoración, transmisión y gestión*. XI Encuentro Iberoamericano de Valoración y Gestión de los Cementerios patrimoniales, Paysandú, Uruguay.
- Ladrón de Guevara, B., & Elizaga, J. E. (2009). Diagnóstico para la conservación de patrimonios culturales en uso activo: Propuesta metodológica. *Revista Conserva*, 13.
- León, M. A. (2007). *La cultura de la muerte en Chiloé* (2. ed). RIL.
- Merrill, S., & Schmidt, L. (Eds.). (2010). *A Reader in Uncomfortable Heritage and Dark Tourism*.
- Munjeri, D. (2004). Tangible and Intangible Heritage: From difference to convergence. *Museum International*, 56(1-2), 12-20. <https://doi.org/10.1111/j.1350-0775.2004.00453.x>
- Océano, E. (2016). *Viudas y familiares de pescadores desaparecidos en el mar trabaja para conseguir reparación del Estado*. Empresa Océano. <http://www.empresaoceano.cl/viudas-y-familiares-de-pescadores-desaparecidos-en-el-mar-trabaja-para/empresaoceano/2016-03-18/205553.html>
- Parga Otero, M. (2015). Patrimonio cultural: Nuestro, vuestro, de todos. *Mito. Revista Cultural*, 22. <http://revistamito.com/patrimonio-funerario-espacios-por-redescubrir/>
- Pendlebury, J., Wang, Y.-W., & Law, A. (2018). Re-using 'uncomfortable heritage': The case of the 1933 building, Shanghai. *International Journal of Heritage Studies*, 24(3), 211-229. <https://doi.org/10.1080/13527258.2017.1362580>
- Pocock, C., Collett, D., & Baulch, L. (2015). Assessing stories before sites: Identifying the tangible from the intangible. *International Journal of Heritage Studies*, 21(10), 962-982. <https://doi.org/10.1080/13527258.2015.1040440>
- Prats, L. (2005). Concepto y gestión del patrimonio local. *Cuadernos de Antropología Social*, 21, 20.

- Rich Heritage: Telling Our Stories - Conference 2018*. (s. f.). Heritage BC. Recuperado 19 de diciembre de 2019, de <https://heritagebc.ca/events-activities/conference-2020-call-for-submissions/conference-archive/rich-heritage-telling-stories-conference-2018/>
- Richard, E., Zapata, D. I. C., Crispieri, G. G., & Mendoza, G. F. (2018). *Cementerios: Expresión de identidad y pertenencia social, recurso patrimonial del paisaje cultural y turismo especializado necrológico. Tres estudios de caso en Latinoamérica (Conferencia)*. 17.
- Rojas Bahamonde, P. (2016). EL RITO FÚNEBRE MAPUCHE DEL DESCANSO: DE LA MUDA ONTOLÓGICA AL ÁRBOL DE LOS ANCESTROS. *Chungará (Arica), ahead*, 0-0. <https://doi.org/10.4067/S0717-73562016005000023>
- Rugg, J. (2018). Taken «as read» Locating death in the rhetoric of cemetery conservation in England. En M. Frihammar & H. Silverman (Eds.), *Heritage of death: Landscapes of emotion, memory and practice*. Routledge.
- Sánchez, C., & Enrique, J. (2014). Rituales funerarios. El entierro en el Cementerio Corazón de Jesús de la ciudad de Maracaibo. *Perspectivas*, 4, 12.
- Smith, L., & Campbell, G. (2017). The Tautology of “Intangible Values” and the Misrecognition of Intangible Cultural Heritage. *Heritage & Society*, 10(1), 26-44. <https://doi.org/10.1080/2159032X.2017.1423225>
- Tarrés, S., & Moreras, J. (2012). Patrimonio cultural funerario. Los cementerios de las minorías religiosas en España. *Geopolíticas Patrimoniales*, 267-283.
- Tébar, P., & Tarrés, S. (2016). Turismo funerario, turismo en cementerios. Andalucía y la Ruta Europea de Cementerios. *Turismo y la experiencia del cliente. IX jornadas de investigación en turismo*, 435-462.
- Torres, D. (2006a). Los rituales funerarios como estrategias simbólicas que regulan las relaciones entre las personas y las culturas. *Sapiens. Revista Universitaria de Investigación*, 7(2), 107-118.
- Torres, D. (2006b). *RITOS DE PASO: RITOS FUNERARIOS (LA BÚSQUEDA DE LA VIDA ETERNA)*. 10.
- Ullberg, S. (2013). *Watermarks: Urban flooding and memoryscape in Argentina*.
- Viñuales, R. G. (2006). El patrimonio funerario en Latinoamérica. Una valoración desde la historia del arte contemporáneo. *Apuntes*, 18(1-2), 22.
- Wright, P. (2010). Cuerpos desaparecidos. Comentario crítico. En C. Hidalgo (Ed.), *Etnografías de la muerte: Rituales, desapariciones, VIH/SIDA y resignificación de la vida* (1. ed). CLACSO : Ediciones CICCUS.
- Ziebrecht, B., & Rojas, V. (2013). *Cementerios simbólicos: Tumbas sin difunto, pescadores artesanales de la Región del Bío Bío*. RIL editores.

Créditos de imágenes

Fig. 1: Soper, Steven (2008), *Cementerio de Père-Lachaise, París*. licencia bajo BY CC 2.0. Recuperado de <https://search.creativecommons.org/photos/b44ccdba-8c4b-4d84-af9d-34cbbd4f7f88>

Fig. 2, 3 y 4: Corrado Cianferoni (c.1915) *Cimitero del verano in Roma*. Repositorio Institucional de PUCP. Recuperado de <http://repositorio.pucp.edu.pe/index/handle/123456789/54843>

Fig. 5 Consejo de Monumentos Nacionales (s.f) *Cementerio de Forrahue* Recuperado de <https://www.monumentos.gob.cl/monumentos/monumentos-historicos/cementerio-forrahue>

Fig. 7 Ugarte, M. (2016) AP News *Desfile día de Muertos en Ciudad de México*. Recuperado de <https://apnews.com/1d893b25495b454d4bea8572e601640ef>

Fig. 11 ONEMI, Unidad de Gestión Territorial (s.f) Recuperado de <http://www.caritaschile.org/planrespuesta/upfiles/userfile/files/08-Mapa-Base-Region-del-Biobio.jpg>

Figs. 12, 13, 14, 15 y 16: Autor desconocido s.f. Recuperado de (Ziebrecht & Rojas, 2013)

Fig. 17 Valenzuela, X (2018) Diario Concepción versión digital *Fiesta de San Pedro en Puerto de San Vicente*. Recuperado de <https://www.diarioconcepcion.cl/ciudad/2018/07/03/mal-tiempo-no-impidio-a-los-pescadores-celebrar-a-su-patrono-san-pedro.html>

Fig. 20: Autor desconocido s.f. Recuperado de (Ziebrecht & Rojas, 2013)

Fig.21: Autor desconocido, s.f. Subida por Margaret Fariña a Red Iberoamericana de Cementerios patrimoniales. Disponible en <http://redcementeriospatrimoniales.blogspot.com/2018/10/cementerios-simbolicos-de-pescadores-en.html>

Fig. 22 Spielbergen, S (c. 1619) Recuperado de: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-70414.html>

Fig. 24 Autor desconocido (c. 1980) *Celebración de San Pedro en Caleta Tumbes, 1980* Subida por usuario Andrés Saavedra. Disponible en <https://www.enterreno.com/moments/caleta-tumbes-en-1980>

Fig. 25 Diario resumen edición digital (2019) *Celebración de San Pedro en Caleta Tumbes, 2019*. Recuperado de: <https://resumen.cl/articulos/especial-grafico-una-fiesta-en-caleta-tumbes-pese-a-las-amenazas-salmoneras-en-la-peninsula>

Fig. 26 González, O. (2008). *Cementerio simbólico de Punta Lavapié*. Recuperado de: <https://www.flickr.com/photos/fotosdeosvaldo/3095387249>

Figs. 32 y 33: Parra, N. Bío-Bío Chile edición digital. *Cementerio simbólico de Tumbes es vandalizado por desconocidos*. Recuperado de <https://www.biobiochile.cl/noticias/nacional/region-del-bio-bio/2019/08/13/ataque-incomprensible-desconocidos-destruyen-al-menos-10-tumbas-de-cementerio-simbolico-de-tumbes.shtml>

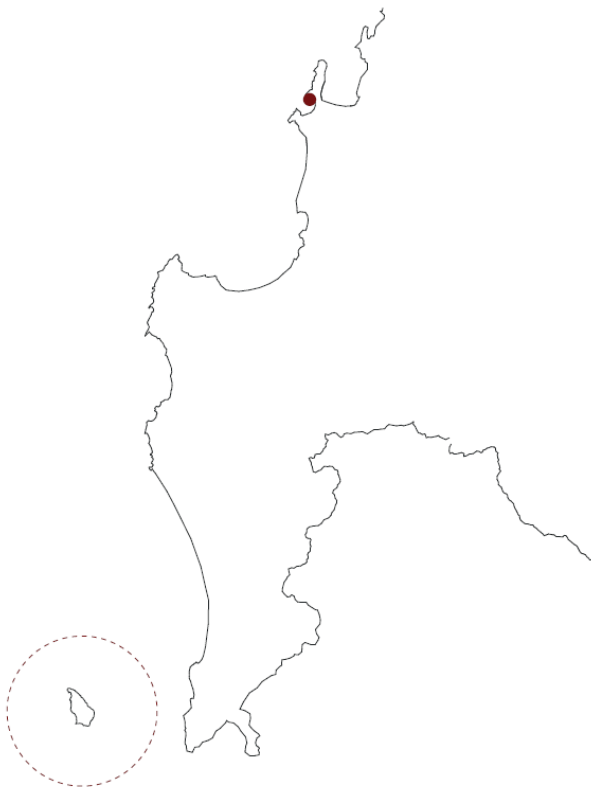
Fig. 34 Ministerio de Justicia y DD.HH. *Entrega de certificados de muerte presunta a viudas de pescadores desaparecidos de Talcahuano*: Recuperado de: <http://www.minjusticia.gob.cl/bio-bio-tras-41-anos-viudas-de-pescadores-desaparecidos-en-el-mar-reciben-certificado-de-muerte-presunta/>

Anexos

Anexo 1: Maqueta de libro de relatos. Relato cortesía de Berta Medina, tesorera de la agrupación de Viudas y Familiares de Pescadores Artesanales Desaparecidos en la Mar y viuda de cementerio simbólico de Las Cruces, Talcahuano.



Relato:



La espera

Yo enviudé a la edad de 26 años, era jovencita, mi marido tenía 33 años. Alcancé a tener sólo 8 años de matrimonio. Me quedé con dos niñas: una de 7 y una de 4 años. Era el 27 de Febrero del año '90, mi marido había salido temprano en la mañana en La Teresa junto a 8 tripulantes más, y pasaba el día, pasaba el día y no volvía. Todo el tiempo pensaba "va a volver". Pasó todo el día 28, tiraron todas las embarcaciones y la Teresa no llegó. Ahí yo supe que algo malo había pasado.

Estuvimos buscando junto con la armada y todos los buzos de la zona durante 13 días. Cuando se desaparece un pescador la tradición indica que son 8 días los que se le busca. Se dice que hay que esperar 8 días, pero en mi caso fueron 13: fui a la gobernación a pedir que alargaran la búsqueda, no me podía conformar. Pasaron esos 13 días y Raimundo no apareció.

Después de la búsqueda se vela la ropa, uno elige una tenida de su marido y le pone un pequeño altar donde llega la gente a dar el pésame. Los hombres y colegas se encargan de cavar las tumbas en el cementerio. Es el proceso que uno tiene que llevar como familiar de pescador artesanal: se le busca, se le vela

y se le entierra. Estamos acostumbradas y es lo que se espera de uno como viuda. Tu familia te dice 'hija, ya llegó el momento de velar la ropa, él no va a llegar', pero uno no lo acepta. Cuando lo estábamos enterrando yo me decía 'que locura, por qué hago esto si Raimundo va a regresar, tiene que regresar'. En nuestras familias se ve como algo normal que los pescadores se pierdan en el mar, que ya deberíamos estar acostumbradas, que el pescador si es pescador muere en el mar. Así que se hace este rito, que desde siempre ha sido así, se ha hecho toda la vida. Para nosotros es tradición. No se de donde venga, pero es lo que todos hacemos cuando se pierde un pescador.

De la embarcación fueron tan pocos los indicios que se encontraron: se encontró solo una colchoneta y una escotilla que tenía el número de la matrícula de la embarcación, nada más. Presume la gente que el naufragio podría haber sido cercano a la Mocha ¹, hubo un cambio brusco de viento. Había temporal norte y después cambió a viento sur, entonces no pudieron salir, según lo que especula la gente... nunca lo vamos a saber. En esa zona el mar es bravo

Página opuesta: Relación entre cementerio simbólico y lugar del naufragio. En círculo color rojo sólido; cementerio simbólico Las Cruces. Al sur, dentro del círculo en línea discontinua; Isla Mocha

Uno empieza a ver, a creer cosas. Existen muchas creencias en las familias de pescadores. Por ejemplo hay una leyenda de una isla, la isla de la fantasía. Es una isla que los pescadores viejos dicen que han visto, que aparece y desaparece cuando hay temporal, nadie sabe dónde está. Los pescadores cuando se pierden o naufragan se van para la isla a refugiarse y esperar que pase el mal tiempo, pero la isla desaparece y no pueden volver. Tu empiezas a creer que tu marido está ahí, vivo todavía. Hay otra leyenda de un barco que recoge a los pescadores y se los lleva, los secuestra. Estas todo el día pensando historias, que perdió la memoria, que está en algún lado sin saber que lo estamos esperando. Pasaba noches ente-

ras esperando, sentía como volvía en la noche. Dejaba la llave afuera en la puerta para que pudiera entrar, ponía su plato en la mesa al almuerzo. Soñaba todo tipo de cosas y se los contaba a las abuelas a ver si podíamos sacar algo. Existen todo tipo de leyendas e historias y creo que todo es para calmar el dolor de que no exista cuerpo. Si el mar nos devolviera los cuerpos quizás sería más fácil porque no estás constantemente esperando. Cuando el cuerpo de un ser querido no aparece es mucho más difícil recuperarse porque siempre tienes esa esperanza de que va a volver. Inconscientemente siempre lo estás esperando, incluso ahora. La pena se va pero el dolor queda con uno toda la vida.



3

Nosotras queremos mantener esto, siempre llevo a mis hijas al cementerio y les enseño que nunca se puede perder esta tradición. Es el único lugar que tenemos para poder reunirnos con él, para recordarlo. Yo sé que el cuerpo de él no está ahí, que está sólo su ropa, pero tengo que recordarlo de alguna manera. No quiero que se pierda esta tradición, ojalá quede como patrimonio, que duren toda la vida. Me gustaría que más gente los conociera y se mantuvieran en el tiempo aunque los familiares no estemos. Me imagino una cosa así como lo de los dibujos en el desierto en el norte, que lo hicieron indígenas: eso lo hicieron nuestros antepasados. Lo mismo pasa con los cementerios: ahí están nuestros antepasados, así que van a haber generaciones que puedan mantener este patrimonio aunque no sean pescadores, porque es parte de la historia del país.

Ha venido gente a estudiarlos y nos hacen preguntas. Yo no soy experta, así que no sabré la definición de patrimonio pero sí sé que para mí y para mucha gente son importantes. Es una parte de la identidad, de la historia. No es del minero, no es del obrero, es del pescador artesanal. Estos cementerios son parte de nuestra cultura, no se dan en todo el mundo, no se dan en todas las regiones, se dan en la zona costera de un país que tiene un oficio, una profesión, en un lugar. Es la identidad de los pescadores artesanales y sus familias. Así que no sé si eso será patrimonio, pero yo creo que sí.

Berta Medina
Viuda de cementerio simbólico Las Cruces, Talcahuano.

Isla Mocha, ubicada al sur de la región, frente a Tirúa, provincia de Arauco. Tiene una población de aproximadamente 800 personas, que se dedican a la pesca. La isla es un sitio sagrado de la cosmovisión mapuche, que encarna el *Ngü chenmaywela* ('sitio de reunión') hasta donde serán llevadas las almas de los fallecidos. Estas almas son llevadas por las *Trempükalwe*, 4 ancianas que se sumergen en el mar con cada caída del sol y se transforman en ballenas sagradas que no pueden ser vistas por ningún ser vivo.

Esta isla es especial para los pescadores de la zona, pues debido a sus condiciones climáticas adversas ha sido el lugar de muchos naufragios en la historia de la pesca artesanal de la región.

4



Anexo 2: Cuadro resumen de etapas y actividades de proyecto

Actividades	Detalle	Responsable
ETAPA I - DIAGNÓSTICO		
Identificación de participantes	Visitas y presentación del proyecto en las 10 caletas	Jefa de proyecto
ETAPA II - LEVANTAMIENTO PARTICIPATIVO-ACTIVO		
Grupos de discusión	Discusión	Jefa de proyecto
	Cartografía participativa	Asistente de proyecto
Entrevistas individuales	Realización entrevista	Jefa de proyecto
	Transcripción	
Registro material histórico	Trabajo de escaneos de material histórico (fotos, recortes de prensa, etc)	Jefa de proyecto
	Revisión de fuentes historiográficas	
Sesiones de retratos	Fotografía	Fotógrafo
Levantamiento espacio físico	Fotografía de sitio	Fotógrafo
	Catastro planimétrico	Asistente de proyecto
ETAPA III - SISTEMATIZACIÓN DATOS		
Sesiones de corrección	Corrección con deudos	Jefa de proyecto
ETAPA IV - PRODUCCIÓN LIBRO		
Edición y corrección de estilo		Corrector de estilo
Diseño de portada y maqueta editorial		Diseñador
Imprenta		
ETAPA V RETRIBUCIÓN - DIFUSIÓN		
Retribución de información levantada a comunidades		Jefa de proyecto
Distribución de ejemplares		
Difusión	Evento lanzamiento en Talcahuano	Jefa de proyecto y Asistente
ETAPA VI - MEDICIÓN		
Encuestas		Jefa de proyecto
Redacción de informe		Jefa de proyecto